



Boletín Sindical

Año 2

N.º 9

Editado por la Confederación Sindical Latino Americana

Casilla de Correo 719, Montevideo, R. O. del Uruguay.

MARZO DE 1935

Alonso

El proletariado brasileño y las luchas por las libertades populares

El formidable incremento de los movimientos huelguísticos en el último año, el hecho de encontrarse el proletariado a la cabeza del ascenso revolucionario en el Brasil, que abarca sectores populares siempre más vastos, obligan al gobierno de Getulio Vargas a abandonar sus últimas ficciones democráticas y a mostrar su cara de agente de la contrarrevolución.

La táctica de la reacción ha variado en las diferentes fases del movimiento. Al iniciarse la formidable contraofensiva del proletariado con la ola huelguística en víspera del 1.º de Mayo pasado, Getulio Vargas y sus colaboradores del Ministerio del Trabajo, hicieron un supremo esfuerzo para "salvar" el movimiento sindical legal (ministerialista), creado por ellos mismos, de la creciente influencia del P. C. B. y de la C. G. T. B. y sus partidarios.

LOS SINDICATOS MINISTERIALES EN HUELGAS DIRIGIDAS POR LA C. G. T. B.

El hecho de que en Mayo fueran a la huelga al lado de sindicatos dirigidos por partidarios de la C. G. T. B. sindicatos ultralegales como el de la "Cantarera" (compañía de tranvías y ferry-boats) y que otros como los ferroviarios de la "Leopoldina Railway", se declaran en huelga, por encima de las declaraciones de sus dirigentes, alarmó profundamente, así como la palabra de orden lanzada en Marzo: "Preparamos un 1.º de Mayo de lucha, con grandes huelgas por nuestras reivindicaciones más sentidas, aumento de salarios, jornada de ocho horas, vacaciones", que fué recogida por decenas de miles de obreros de todas las tendencias de Río y Niteroy. Pero todavía entonces Getulio Vargas pensaba poder dominar el ascenso, persiguiendo exclusivamente y con mayor ferocidad a los comunistas y a los partidarios de la C. G. T. B., mientras fingía tolerancia con los obreros y hasta con algunos jefes ministerialistas que habían participado combativamente en las huelgas.

LA LUCHA POR LA CONQUISTA DE LOS OBREROS EN LOS SINDICATOS MINISTERIALISTAS

El objetivo táctico central del gobierno en aquella época era: separar a todo trance a los comunistas y sindicalistas revolucionarios del movimiento sindical legal de masas.

Con tal fin la Constituyente sancionó una ley declarando ilegales y prohibidas las huelgas. "Contestemos con nuevas y combativas huelgas por nuestras reivindicaciones económicas, a la ley que prohíbe las huelgas", fué la palabra de orden, acatada ya por una cantidad mucho mayor de sindicatos, y que ya tomó un verdadero carácter nacional.

Pero el movimiento sindical revolucionario comprendió la lección de las luchas de Mayo, la posibilidad de transformar los sindicatos legales en verdaderos sindicatos de clase: luchar dentro de los sindicatos legales, participar de su vida interna, disputar los puestos electivos, aprobar las posibilidades de trabajo sindical legal, — tales

fueron las palabras de orden que surtieron un efecto inmediato. Aumentó la combatividad de las huelgas, mejor organización, creación de Comités elegidos por las masas, etc. Es decir, fué confirmada la táctica justa del Partido Comunista Brasileño y de los partidarios de la Confederación General del Trabajo Brasileña de concentrar sus esfuerzos en el interior de los sindicatos legales, y anuló las maniobras de la reacción, que se veía obligada a demostrar que combatía, no solamente a los "extremis-

SUMARIO

Brasil.—Alonso. "El proletariado brasileño y la lucha por las libertades populares".

Chile.—Elias Laferte. Lo que han conquistado con la huelga los obreros ferroviarios de Chile.

Argentina.—Flora. Las mujeres en la industria de la aguja de la Argentina.

Argentina.—Nidya Lamarque. "El deber de las mujeres trabajadoras" y la guerra del Chaco.

Uruguay.—Frezer. Las mujeres en la industria frigorífica.

Uruguay.—Lazarraga. Por una sola Central Nacional en el Uruguay.

Cuba.—J. Martínez. El proletariado de Cuba reclama el apoyo Internacional.

U. R. S. S.—Lasovsky. La reorganización de los Sindicatos de la U. R. S. S.

Argentina.—José M. Elli. Las huelgas combativas de la construcción en la provincia de B. Aires.

Realicemos una gran movilización de las mujeres, por sus reivindicaciones contra la guerra, y el fascismo.

Colombia.—La grandiosa y heroica lucha de las escogedoras de café.

Argentina.—Las luchas del proletariado del riel para romper el laudo.

Cuba.—La fase ascendente del movimiento cubano.

tas", sino a todos los obreros que querían luchar.

Al mes de sancionada la ley que prohíbe las huelgas, ya habían contestado los ferroviarios de Minas, los telegrafistas de todo el país, los mozos y albañiles de Santos, y una serie de sindicatos menos importantes, con formidables huelgas.

LA LUCHA CONTRA LA GUERRA

Es en este ambiente de impetuoso ascenso del movimiento huelguista que se prepara y se lleva a cabo el 23 de Agosto la primera Conferencia Nacional de Lucha contra la Guerra Imperialista, la Reacción y el Fascismo. Fué la mayor demostración de Frente Único realizada hasta entonces por el proletariado brasileño, sin contar la participación de grandes sectores de la masa laboriosa y popular, intelectuales, militares, etc.

En esta conferencia participaron casi todos los sindicatos de la capital y Niteroy, la mayoría del Estado de Río, de San Pablo, Santos, Río Grande, Recife, Bahía, etc. Quince mil obreros y populares desfilaron por primera vez, desde hace muchos años, por las calles de Río, enarbolando la bandera y los carteles del P. C., de la C. G. T. B., de los sindicatos, etc., para la inauguración de la conferencia. La misma conferencia fué una vigorosa manifestación de lucha contra la guerra en el continente, contra las medidas guerreras y reaccionarias de Getúlio Vargas y Goes Monteiro, contra las bandas fascistas del "Integralismo". A la salida, la policía había preparado una celada a los delegados y el enorme público asistente. Acorralados en la plaza Tiradentes, los congresistas tuvieron que defenderse de repetidas cargas de ametralladoras. Dos muertos del público y uno de la policía, y más de una treintena de heridos, entre ellos mujeres y niños. Tal fué el saldo sangriento de la jornada del 23 de Agosto.

El 24 por la mañana salió a la calle un manifiesto del C. R. de la capital del P. C. lanzando la palabra de orden de "huelga de masas en protesta contra la masacre". Por la tarde hubo una reunión de delegados sindicales con un representante de la C. G. T. B. y se acordó la huelga para el siguiente día.

GRAN HUELGA POLITICA

El 25, 40.000 obreros de Río y Niteroy fueron a la huelga en forma coordinada. Por la tarde se reunieron los sindicatos en huelga y resolvieron continuar la huelga, presentando sus reivindicaciones a los patrones. Las asambleas de huelguistas aprobaron sus resoluciones, contra el Jefe de Policía y exigiendo del Gobierno la existencia legal del P. C., de la C. G. T. B. y todas las organizaciones de combate, proletarias y populares. También se acordó la formación de grupos armados que, bajo el nombre de "Brigadas Proletarias", debían defender las organizaciones obreras.

Esta fué la primera gran huelga política del proletariado brasileño contra la reacción. Participaron en ella obreros panaderos, carpinteros, textiles y obreros del Arsenal de Guerra de Río de Janeiro, tranviarios, construcción naval, metalúrgicos y vidrieros de Niteroy.

Es necesario destacar la enorme importancia de la participación de los obreros del Arsenal de Guerra, que también habían participado en la conferencia, y de los de "Lloyd Brasileiro", Astillero de la Marina Mercante brasileña.

El aborto provocado de la huelga ferroviaria el 1º de Setiembre y el fracaso de la tentativa de huelga de los tranviarios de Río, puso fin al movimiento general, continuando la huelga parcial en algunos sectores. El Gobierno aprovechó entonces el momento de decaimiento del movimiento para intensificar la reacción, especialmente contra los sindicatos que habían participado en la huelga. Allanamientos y clausuras, disolución a machetazos y balazos de las asambleas sindicales legales, detenciones en masa de

asambleistas. Estas fueron las primeras medidas, hasta entonces desconocidas para el movimiento sindical ministerialista. En seguida después, la reacción arreció ferozmente. La reacción se daba, fundamentalmente, dos objetivos: separar al P. C. de las masas, y especialmente de los sindicatos, y separar al proletariado de las masas populares.

CAMPAÑA DE PROVOCACIONES

Después de cada allanamiento de un sindicato legal y de la detención en masa de sus adherentes, el Jefe de Policía declaraba que "no estaba contra los sindicatos, sino contra los perturbadores comunistas" y que "si los obreros expulsaban y denunciaban a los comunistas, nada malo le acontecería a los sindicatos". Por otro lado, toda la prensa oficialista y hasta la opositora, hacía una campaña infame contra las huelgas, especialmente contra las de las empresas imperialistas del transporte, con el pretexto de que "eran maniobras pagadas por las mismas empresas, para justificar el aumento de los pasajes" y así perjudicar a la población, y algunos hasta insinuaron que eran para provocar "la intervención extranjera". Esta campaña miserable no tenía, evidentemente, otro propósito que el de hacer impopular las huelgas y poner a la población contra los huelguistas.

Al mismo tiempo la policía puso en práctica los más refinados métodos de provocación. Atentados dinamiteros en tranvías y ómnibus, acusaciones monstruosas de terrorismo, etc. Después vinieron los "desaparecimientos". Conocidos militantes obreros y estudiantiles, "desaparecieron" misteriosamente, encontrándose sus cadáveres en lugares apartados, en los montes o nadando sobre las aguas.

Con el asesinato del joven Tobias Warschavski, estudiante, antifascista, y la monstruosa acusación contra los dirigentes del Partido Comunista de haberlo asesinado, la ola de terror y de provocación llega a su límite. El momento era difícil en extremo. El proletariado, especialmente de la capital estaba todavía exhausto de sus últimas luchas desconcertado por los golpes de la reacción, sin posibilidad de trabajo sindical legal y aun no preparado para el trabajo conspirativo. Desde entonces las oposiciones con sus bases en las empresas y con la adopción de métodos conspirativos consiguieron reanimar vivamente todo el trabajo sindical, aumentando notablemente su influencia, contra la cual se estrellan todas las calumnias de la reacción. Pero no se trataba solamente de mantener y consolidar el contacto de las oposiciones y del Partido Comunista con la masa del proletariado, sino de restablecer el contacto con la masa popular, de romper el aislamiento en que el terror y la reacción pretendían colocar a las organizaciones obreras, de impedir que la reacción continuase avanzando, de crear las condiciones favorables para la preparación de nuevas luchas.

COMISION POPULAR CONTRA LOS ASESINATOS

La indignación popular contra los asesinatos y los "desaparecimientos" había llegado a un alto grado, a pesar del silencio cómplice de la prensa.

Auspiciada por algunos intelectuales y abogados revolucionarios, se constituyó una Comisión Popular de Investigación, para demostrar la culpabilidad de la policía y exigir el castigo de los culpables. Esta iniciativa, apoyada por el P. C. y la C. G. T. B. fué inmediatamente secundada por los sindicatos de todas las tendencias. En menos de un mes, la Comisión había recibido la adhesión de cuatrocientos sindicatos de todos los puntos del país, de tres Federaciones de Estado, de decenas de organizaciones culturales, Centros Positivistas, Teosofistas, organizaciones de abogados y médicos y más de mil adhesiones individuales, entre las cuales, jueces, profesores de Derecho, periodistas, oficiales de diversas graduaciones, etc.

Es decir, se había transformado en un vasto frente popular de lucha contra el terror blanco.

Arranquemos de las garras sangrientas del fascismo al Jefe del proletariado alemán, THAELMAN

En varios puntos del país habíanse formado comisiones similares, realizándose Asambleas de Delegados, contraprocesos, etc., que el gobierno no se animó a impedir dado la enorme extensión popular del movimiento.

Este movimiento popular contra la reacción, impulsa fuertemente las acciones de frente único sindical, a la vez que abría una clara perspectiva de la unidad obrera en el campo sindical. Sellaronse pactos de acción común en defensa de la existencia legal de los sindicatos entre Oposiciones y Dirección de un mismo Sindicato, a base de la más amplia democracia interna y la preparación de nuevas luchas reivindicatorias inmediatas. Mediante la movilización de sus aliados populares, y los esfuerzos cada vez más exitosos en favor de la unidad obrera del proletariado, el Partido Comunista y los partidarios del movimiento sindical revolucionario, lograron paralizar el avance de la reacción y lanzar al proletariado a la cabeza de las masas populares a una nueva y más vigorosa contraofensiva.

EL PROLETARIADO DESBANDA 10.000 FASCISTAS

Es el frente único de todos los sindicatos de San Pablo, de socialistas, anarquistas y trotskistas que, encabezado por el Partido Comunista y las Brigadas Proletarias, derrota a un desfile de 10.000 "integralistas", traídos de todos los puntos del país el 7 de Octubre de 1934. Es la masa obrera y popular que en valiente lucha, cuerpo a cuerpo, con los integralistas, ajusticia los dos jefes de la Sección de Orden Social y desbanda por completo a los diez mil "Camisas Verdes" armados y protegidos por la policía!

Bajo la impresión de esta victoria memorable, los obreros recuperan las fuerzas para nuevas y grandes huelgas. La huelga general de los marítimos de Diciembre, la huelga de Correos y Telégrafos en la misma fecha, la huelga de chauffeurs y frigoríficos de San Pablo, textiles en Río Grande, acompañadas de grandes luchas populares contra el imperialismo, marcan el comienzo de la nueva ola huelistica que se procesa en Brasil.

Getúlio Vargas y su ministerio ultrareaccionario, para

dominar el pujante ascenso revolucionario del Brasil, mandaron a la Cámara la ley de "Seguridad Nacional", ley que pretende legalizar, so pretexto de la defensa nacional, el terror antiproletario y antipopular, colocar al movimiento sindical al margen de la ley, clausurar los sindicatos, condenar con pena monstruosa a los militantes.

La ley, que cuenta con una mayoría absoluta en la Cámara, ni pudo ser aprobada, debido a la enorme protesta popular. Huelgas políticas de masas en Río, San Pablo, Santos, Río Grande. Manifestaciones y demostraciones populares. Centenares de telegramas de protesta a la Cámara y a sus miembros, vigorosos discursos del representante comunista Alvaro Ventura y la oposición de un grupo de diputados corporativistas y elegidas por el sufragio, presionados por la masa, tal es la respuesta de la masa popular a la ley "monstruo".

Aun cuando esta ley se aprobara, el proletariado brasileño y sus aliados populares no se sujetarán a sus disposiciones.

La lucha entre la revolución y la contrarrevolución, se perfila cada vez con mayor claridad en el Brasil. De un lado el Gobierno de Getúlio Vargas, representante típico de las camarillas dominantes, dispuesto a defender con los mayores crímenes el poder de los "fazendeiros" y señores de la tierra, y el dominio del imperialismo en el Brasil, apoyado por los "integralistas" asesinos y todas las fuerzas de la contrarrevolución, y aún la llamada "Oposición", que en los momentos decisivos nunca le niega su apoyo. De otro lado, la revolución popular, agraria y antíperialista en marcha; levantamientos de campesinos de todas partes; luchas populares contra la opresión imperialista, y una formidable ola de huelgas que entre Marzo de 1934 y Enero de 1935 abarca más de medio millón de obreros; un Partido Comunista en vigorosa formación; un movimiento sindical de masas que marcha hacia su unificación.

Cabe al proletariado de todo el continente prestar su más entusiasta apoyo y solidaridad al proletariado del Brasil, que encabeza en este momento la gran lucha popular contra la reacción latifundista e imperialista.

Elias Laferte:-

Lo que han conquistado con la huelga los obreros ferroviarios de Chile

A la terminación de la gran huelga ferroviaria, que tuvo proporciones casi totales y que fué apoyada ampliamente por los obreros de otras industrias (construcción, papeleros de Puente Alto, metalúrgicos, gráficos, zapateros y otros), huelga que fué traicionada y entregada por los elementos dirigentes en ese entonces de la Federación Santiago Watt, como Pedro García y Enrique Caro y del Consejo Ferroviario de la Maestranza de San Bernardo, Alfredo Wite y compañía, quedaron fuera del trabajo, separados más de cien obreros y suspendidos numerosos empleados como castigo por su participación en la huelga.

Desde el primer momento que se supo esta determinación de la empresa de los ferrocarriles, los obreros resolvieron iniciar una fuerte campaña para exigir la readmisión de todos los obreros y empleados despedidos y suspendidos, por obtener la gratificación anual, por la devolución de los descuentos a los obreros de vías y obras, y por el aumento de los salarios, reivindicaciones por las cuales se acababa de realizar la huelga y que no fueron satisfechas debido a que los mencionados dirigentes ordenaron la vuelta al trabajo.

Entre los obreros despedidos habían varios miembros de la Santiago Watt (organización de los maquinistas y fogoneros) y como sus dirigentes eran los responsables

de que la huelga no triunfara, impedían toda acción en favor de estas reclamaciones. Esto dió origen a que en la primera asamblea de la Federación, los dirigentes fueran destituidos y reemplazados en sus cargos.

Entre los obreros ferroviarios, que veían con toda claridad la traición de que habían sido objeto por los jefes de la Santiago Watt y que reconocían la justa línea marcada por la FOCH, y aplicada por la Federación Ferroviaria, de la elección democrática de los comités de huelga en los lugares de trabajo y cuyos representantes formaran el comité central de huelga que tomara en sus manos la dirección del movimiento y la continuación de la huelga hasta la satisfacción completa de todas las reivindicaciones; crecía un enorme descontento y agitación.

Ante la inminente amenaza de una nueva huelga ferroviaria que empezaba a tomar cuerpo, el gobierno se vió en la necesidad de llamar a los obreros para resolver sobre las separaciones y suspensiones decretadas como represalias. Una delegación de cincuenta obreros representando a toda la red, se presentaron a exigir al presidente Alessandri y a la Dirección de los Ferrocarriles la reposición en sus puestos a todo el personal, lo cual fué aceptado después de dos entrevistas, además del pago de una

gratificación de fin de año de veinte días, la devolución de los descuentos a los obreros de vías y obras.

Con esto se constata un triunfo del formidable movimiento sostenido por los 18.000 ferroviarios y que servirá para impulsar una nueva lucha por las reivindicaciones que no fueron satisfechas en la huelga pasada y la cual debe ser preparada aprovechando todas las experiencias y enseñanzas del anterior movimiento que, puede decirse, no ha terminado.

La Federación Ferroviaria, que desempeñó el papel más importante y decisivo en el impulso y mantenimiento del movimiento pasado, y que acrecentó su influencia en los amplios sectores de los trabajadores del riel, tiene en estos momentos la tarea primordial de impulsar la pre-

paración de la nueva lucha por las peticiones no logradas a base del más amplio frente único en los lugares de trabajo (maestranzas, depósitos, estaciones, campamentos, etc.), con la mayor participación de los obreros de todas las ideologías: grovistas, comunistas, hidalguistas, anarquistas, haciendo participar a la vez a los obreros inorganizados y que son este caso los más explotados, como lo son los obreros de Vías y Obras.

La Federación Obrera Chilena trabajará incansablemente para que esta unidad se haga efectiva rápidamente y pondrá todo su esfuerzo y su gran ascendiente conquistado a través de las luchas, para que el proletariado del riel obtenga su unificación y para que ella se extienda a todas las demás industrias y por la creación de una sola central de la clase obrera de Chile.

Flora

Lamujer en la industria de la aguja en la Argentina

La crisis económica en la Argentina ha determinado un considerable y rápido crecimiento del número de mujeres ocupadas en diferentes industrias y, en especial modo en la industria de la aguja. Sobre la base de una disminución del número total de obreros ocupados y de la incorporación de nuevos contingentes de mujeres, el papel de éstas en la producción ha pasado a ser de una importancia fundamental.

La baratura de la mano de obra femenina, por la gran diferencia de salarios que perciben en relación con el salario masculino, realizando las mismas tareas, el menor desarrollo de su conciencia de clase y, por lo tanto su menor resistencia a las más extremas formas de explotación, hace que los capitalistas prefieran ocupar mujeres con las cuales remplazan sistemáticamente el trabajo de los hombres.

La desocupación masculina lleva a un número cada vez mayor de mujeres hacia los talleres y fábricas, en la imperiosa necesidad de subvenir a las necesidades de la familia. Aumentando así la oferta de mano de obra, los capitalistas aprovechan de tales condiciones para sus continuados ataques a los salarios obreros.

El 60% del total de obreros ocupados en las distintas ramas de la industria de la aguja, lo constituyen las mujeres. Solo en la ciudad de Buenos Aires trabajan 20.000 costureras entre las que trabajan a domicilio y las asalariadas trabajando en los talleres internos y externos de las grandes casas y ropeterías.

Los salarios son cada vez más reducidos y se encuentran en una gran desproporción aún con las tarifas establecidas por la ley, la cual ha sido siempre burlada por los patrones con la complacencia y complicidad del Departamento Nacional del Trabajo, órgano a quien están encomendadas las funciones de controlar el cumplimiento de las leyes obreras.

Así, por ejemplo, en la rama del trabajo de medida, la confección de una prenda de medida debe ser pagada según la ley a \$ 24.00. En realidad se paga \$ 16.00 o 18 como máximo tratándose de la Primera categoría. En la segunda y tercera categoría, desde \$ 7.00.

Los pompier que trabajan internamente en las grandes casas ganan de \$ 140.00 a \$ 160.00 los hombres y \$ 80.00 a 100.00 las mujeres. Pasados los dos o tres

meses que dura la estación se suspende a la mitad del personal, que debe soportar la desocupación y la miseria hasta la estación próxima. Esta es la categoría mejor pagada.

Los obreros y obreras del ramo de confección ganaban, hasta antes de la reciente huelga, salarios miserables. Un oficial ganaba de \$ 4.00 a 5; una obrera, de \$ 1.30 a 2 por día. La jornada era de 9 a 10 horas y el pago de los salarios se efectuaba siempre con retraso.

El sector más explotado lo constituyen las costureras a domicilio. Aquí las condiciones de trabajo son de verdadera esclavitud. Una obrera debe trabajar jornadas de 12 y 14 horas en su casa para obtener \$ 2.00, de los cuales deben descontarse una serie de gastos, tranvía, hilo, agujas etc. Por lo general las costureras a domicilio son las que sostienen la carga de toda la familia, por estar desocupados los maridos, hermanos o padres: cumpliendo jornadas brutales, deben todavía encontrar tiempo y fuerzas para el cuidado de los hijos y las ocupaciones domésticas.

La dispersión y el aislamiento en que viven las obreras costureras a domicilio, la falta de posibilidades de encontrarse en el trabajo mismo con sus compañeras, a las cuales generalmente no conoce, las agobiante tareas que deben realizar y que no le dejan ningún tiempo libre; todo ello unido a una insuficiente atención y de la falta de un trabajo sistemático de propaganda y organización, hace que la totalidad de las costureras no participen de ningún modo en la organización sindical de la industria, cifrando todas sus esperanzas, a pesar de la triste experiencia en que el Departamento del Trabajo haga cumplir las tarifas establecidas por la ley.

Desde los primeros meses de 1934, la Sección Confecciones del Sindicato Unión Obreros Cortadores, Sastres, Costureras y Anexos inició, sobre la base de un programa de reivindicaciones que incluía el cumplimiento de la ley 10505 sobre tarifas y el aumento general de los salarios, una intensa agitación en todo el gremio, que culminó con la huelga en la rama de confección en el mes de Setiembre del mismo año.

Durante la preparación de la huelga, los obreros establecieron un pacto de lucha común con los pequeños

talleristas, que también están interesados en el cumplimiento de las tarifas marcadas por la ley, lo cual permitió concentrar el fuego contra las grandes casas, aumentando así grandemente las posibilidades de victoria. La justicia de esta táctica fué demostrada prácticamente con el triunfo de la huelga y la entrada al sindicato de una gran cantidad de nuevos miembros, con una considerable proporción de mujeres.

En el curso del movimiento las mujeres dieron pruebas repetidas de una gran combatividad. Sobre un total de 6.000 huelguistas, 2.000 es decir un tercio, eran mujeres. Ellas tuvieron sobre todo una destacada participación en la formación de los piquetes de huelguistas en lucha contra el krumiraje y en los activos grupos de propaganda entre las costureras a domicilio. Las obreras afrontaron valientemente la represión policial desencadenada contra los huelguistas y muchas de ellas fueron detenidas, sin que esto debilitara su activa participación en el movimiento.

Frente al edificio ocupado por el Departamento Nacional del Trabajo se realizó, sin permiso policial previo, un gran mitin de mujeres huelguistas, las cuales desfilaron luego por las calles llevando carteles en los cuales se exigía el cumplimiento de sus reivindicaciones. La policía disolvió violentamente la demostración y arrestó a las organizadoras, las que fueron puestas en libertad debido a las protestas de las obreras huelguistas.

La participación de las obreras en las asambleas generales de huelguistas fué muy activa. En gran número, ellas tomaron la palabra para exhortar a sus compañeros a continuar firmemente la lucha hasta lograr el triunfo.

Después de siete semanas de intensa lucha, la huelga terminó con el triunfo de los obreros y talleristas, sobre los patronos, de las grandes casas.

Sin embargo, el sector más explotado del gremio, las costureras a domicilio que en su inmensa mayoría no participaron en la huelga, continúan hoy trabajando en las mismas condiciones anteriores al movimiento. A pesar de ello, el triunfo de los huelguistas ha tenido una fuerte repercusión entre las costureras, lo cual crea condiciones menos difíciles para, mediante un trabajo tenaz y sistemático, atraerlas a la organización y a la lucha.

Después de la huelga, se han realizado una serie de movimientos parciales triunfantes de obreros de la confección y talleristas que no participaron en la lucha general o bien de aquellos que debieron salir nuevamente para desbaratar las tentativas de los capitalistas para romper el pliego de condiciones firmado.

Esta gran lucha del proletariado de la aguja de Buenos Aires ha marcado la incorporación decidida de fuertes y combativos destacamentos femeninos en el combate contra la explotación capitalista, por sus más elementales intereses y derechos. En el transcurso de la huelga, las mujeres obreras se han manifestado por la libertad de los presos sociales y han enviado, en conjunto con toda la masa huelguista un caluroso saludo a los obreros del vestido de la Unión Soviética, afirmando su disposición de luchar contra la amenaza imperialista del ataque al país del socialismo, y contra la guerra en nuestro continente.

Preocupación central de nuestra organización es en este momento y principalmente de las mujeres, es la conquista de los millares de costureras sometidas a la más inicua explotación. El cumplimiento de esta fundamental tarea y la realización de la unidad de todo el gremio, actualmente dividido, en un potente y único sindicato, consolidarán la victoria obtenida y asegurarán la obtención de nuevas conquistas.

"GAONA Y FRANCU, LIDERES DEL PROLETARIADO FERROVIARIO DEL PARAGUAY Y ABNEGADOS MILITANTES ANTIGUERREROS, HAN SIDO ENTREGADOS POR LA POLICIA ARGENTINA AL GOBIERNO DE AYALA Y SE ENCUENTRAN PRESOS EN UN CUARTEL DE ASUNCION. SUS VIDAS CORREN INMINENTE PELIGRO. ESTAN BAJO LA AMENAZA DE SER FUSILADOS.

LA PROTESTA DEL PROLETARIADO CONTINENTAL DEBE IMPEDIR ESTE CRIMEN. RECLAMEMOS LA LIBERTAD DE GAONA Y FRANCU!"

Nidya Lamarque.

El deber de las mujeres trabajadoras y la guerra del Chaco

En Agosto del pasado año, ha tenido lugar en París un acontecimiento de trascendencia mundial: el Congreso de mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Venidas de todos los países capitalista, las delegadas se congregaron para declarar que en toda la tierra las mujeres trabajadoras estaban dispuestas a luchar contra la masacre imperialista y a cerrar el paso al fascismo. Y junto a esa declaración, como un grito de aliento, las delegadas de la URSS, levantaron su voz para mostrar cual es el libre destino de la mujer en el país del socialismo. Así, por la primera vez, mujeres de todas las ideologías, de todos los sectores de la población explotada, aún de todos los credos religiosos, se han unido en un firmísimo frente rojo de combate. Esa gran jornada ha desencadenado un vastísimo movimiento, dirigido por un Comité Mundial, con sede en París. No se necesita más que el primer paso, el impulso inicial para que las mujeres que trabajan, y por lo tanto son explotadas, comprendieran cual era su deber y su tarea ante la amenaza de la guerra imperialista inminente y ante la realidad sinistra del fascismo.

Pero la guerra, que continúa todavía en estado de amenaza para las masas trabajadoras europeas, es desde hace ya mucho tiempo, un golpe efectivo para las masas trabajadoras americanas, lo mismo que para las de Asia, y casi podríamos ya decir para las de África.

La guerra del Chaco, desencadenada y alimentada por los encontrados intereses del imperialismo norteamericano y del imperialismo inglés, devora incansablemente millares y millares de vidas a fin de decidir cual de las dos potencias, cual de las dos grandes compañías rivales dominará los terrenos petrolíferos. Y mientras tanto, los gobiernos de Paraguay y Bolivia, así como la clase dominante que ambos representan lucran cínicamente, negociando con los amos imperialistas esa sangre que empapa los campos de batalla.

Paralelamente a esta tragedia, las tendencias fascizantes ganan terreno en los países de América. Los encarcelamientos, las torturas más siniestras, las deportaciones, han pasado a ser medios "normales" de represión de las actividades revolucionarias.

Todas las libertades y los derechos conquistados por las masas, yacen decapitados. Cual es el único derecho que hoy por hoy queda a las grandes masas obreras del continente? El derecho de morir de hambre. Pero esto no basta. Es necesario que la guerra se extienda y, bajo la mentira de las grandes palabras pacifistas, los gobiernos se lancen a una desenfrenada política guerrera. Ahora mismo acaban de desenmascararse mutuamente el gran "pacifista" Saavedra Lamas y Cruchaga Tocornal, de Chile..

Escandalosamente, con amplia publicidad de la prensa burguesa, Tocornal ha denunciado cómo mientras se llenaba la boca con grandes discursos sobre la paz, Saavedra Lamas atizaba la guerra del Chaco. La penuria, la desocupación, la angustia, forman a estos episodios un negro telón de fondo. Por sobre ese telón negro se dibuja también la llamarada de la conciencia revolucionaria de las masas, y las mujeres americanas, las mujeres argentinas, no han permanecido indiferentes y se organizan también para la lucha, para que la masacre del Chaco cese, para que el fascismo abata sus zarpas monstruosas.

Ya en Buenos Aires se ha constituido una organización femenina contra la guerra y el fascismo. Es necesario que todas las obreras engrosen sus filas. Es necesario que ese caudal de lucha corra a desembocar en la gran corriente de París. El papel que la mujer puede desempeñar en la lucha contra la guerra y el fascismo (ya que ambos términos no pueden separarse) es incalculable. Y a pesar de todas las trabas que para ella representan la tradición colonial, la falta de nivel político, la reclusión en el hogar - cárcel, la mujer americana de la cuenca del Plata puede presentar ya una cierta foja de servicios revolucionarios. En el Uruguay han funcionado y funcionan todavía Comités antiguerreros y antifascistas activos y entusiastas. En Rosario, núcleos de obreras destrozaron los vidrios y las mesas del edificio donde las "damas" paraguayas procuraban, bajo el discreto velo de la "beneficencia" ayudar a su gobierno para que continúe la masacre; en los Comités antiguerreros del Paraguay que realizaban su acción, dentro de la más absoluta ilegalidad, amenazados de muerte para todos sus afiliados y peligrosamente ligados con el interior por sus propios medios, eran mujeres las que desempeñaban, la mayor parte de las veces, este heróico papel.

Aún en este momento, ellas juegan en el movimiento antiguerrero paraguayo un serio papel. Todo eso crecerá y se multiplicará bajo la presión de las circunstancias y del despertar de la conciencia de las masas.

Las mujeres pertenecientes a la clase revolucionaria, las obreras doblemente explotadas, por ser obreras y por ser mujeres, para quienes la jornada de trabajo se prolonga entre la casa y la fábrica durante las 24 horas de trabajo, deben dar el ejemplo participando con ardor en el gran movimiento que acaba de iniciarse. Cada lugar de trabajo femenino, debe ser un núcleo, un centro de lucha antiguerrera y antifascista.

Y por ese camino han de seguir las demás las amas de casa que se encuentran a fin de mes con que el magro presupuesto no alcanza a llenar las necesidades de la familia, las empleadas que

Frezer

Las mujeres en la industria frigorífica

CONDICIONES DE TRABAJO EN EL ARTIGAS, DE MONTEVIDEO

Los frigoríficos constituyen una de las industrias donde trabaja mayor porcentaje de mujeres, que realizan los mismos trabajos que realizaban los hombres, con salarios mucho menores que éstos.

Los bajos salarios que ganan los obreros en general en los frigoríficos han obligado a las mujeres a entrar también en la producción para reforzar la entrada de los salarios en la familia obrera. Pero el salario familiar, en lugar de mejorar, ha disminuido por el aumento de la desocupación masculina.

No se trata de trabajos livianos, apropiados para mujeres, sino de toda clase de trabajos, incluso pesados e insalubres en los que se ponen mujeres por el solo motivo de que se les paga salarios inferiores.

Podemos notar eso en el frigorífico Artigas, por ejemplo, que es en Montevideo el que ocupa más mujeres que hombres. En el Artigas, las mujeres trabajan no sólo en la Conserva, Tripería y Picada, como entodos los frigoríficos, sino también en el Frío, las Camaritas, Hojalatería (hasta en la Soldadura), etc.

En la Hojalatería realizan los trabajos más pesados y nocivos para la salud, como el trabajo de soldar con pesados sopletes y aspirar los gases. En ese trabajo, como en los demás, se ganan salarios de \$ 1.00 a \$ 1.20 por día. Hay que hacer notar que en esa Sección trabajan, incluso, menores hasta de 10 años, pero eso no impide que muchos días se trabaje hasta 10 y 11 horas continuas.

En el Frío, las mujeres tienen que "embolsar", "correr la carne" y demás trabajos de gran desgaste físico. Esos trabajos en los otros frigoríficos los realizan hombres que ganan 2.40 y 2.60 por día; en el Artigas las mujeres ganan 1.20 por el mismo trabajo. La misma diferencia de salarios entre hombres y mujeres la encontramos en las "Camaritas".

La jornada no tiene límites y aunque no se puede pasar de las 48 horas semanales, hay días que se tra-

perciben un sueldo de hambre, las estudiantes que no pueden seguir adelante, detenidas por la muralla de los aranceles expoliante, las campesinas agobiadas de trabajo y de necesidad, las intelectuales concientes y hasta aquellas mujeres de buena voluntad, que sin soportar tan penosamente el peso de la situación estén de acuerdo en unirse a ellas para la lucha. Hay que organizarse y luchar para no ser aplastadas! París ha hecho oír su grito de llamada!

La guerra y el fascismo atacan, hieren a las mujeres en sus más vitales afectos e intereses. El año 1935 las verá, las vé hoy mismo organizadas para defenderlos y alistándose a su vez para el ataque.

bajan hasta 11 horas mientras otros días no llegan a 4 horas.

Esa diferencia de salarios, no son solo en las empresas imperialistas como el Swift, y en el Artigas, sino también en el Frigorífico Nacional. En éste frigorífico del Estado, estaba fijado el salario mínimo de \$ 2.50 para hombres y mujeres; ahora se expulsa a los que ganan ese salario y se les vuelve a tomar con salarios rebajados a \$ 1.76 para los hombres (29,6 o/o de rebaja) y \$ 1.20 para las mujeres (52 o/o de rebaja). Para las mujeres significa una rebaja brutal que no tiene precedentes.

Las condiciones de trabajo son pésimas. Se carece hasta de las más mínimas condiciones de higiene y salubridad. No hay jabón ni toalla para lavarse a pesar de que en secciones como "Matanza", las mujeres salen bañadas en sangre. Existen baños en los frigoríficos, pero estos no están habilitados para el personal.

Todas estas condiciones, crean una situación de descontento entre las obreras lo que nos obliga a plantear las reivindicaciones particulares para las obreras de los frigoríficos junto con todas las reivindicaciones generales, como la lucha contra el Standard y demás formas de racionalización brutal, contra el espionaje y por el derecho de organización, mejoramientos de los salarios, etc.

INTERVENCION DE LAS MUJERES EN LA LUCHA

En el último movimiento parcial del Swift, las mujeres tomaron una gran participación. La sección que encabezó el movimiento, "Picada", tiene casi 300 mujeres. Algunas obreras se destacaron por su combatividad frente a los capataces y la policía, sufriendo también las calabozadas.

Nuestra F. O. en Carne y A. ha descuidado mucho la conquista de obreras en la preparación de las luchas en general y en defensa de las reivindicaciones particulares de las mujeres.

Pero espontáneamente las mujeres se lanzan a la defensa de sus reivindicaciones. Ese es el caso en el Artigas, donde las mujeres han pedido colectivamente aumento de salarios en algunas secciones y en algunos casos esas reclamaciones fueron tan energicas, que la empresa tuvo que maniobrar y hacer promesas de mejoramiento en el "Frío".

Ligarse con esas obreras, estudiar sus reivindicaciones particulares y ganar las más combativas para la organización de las luchas, es una de nuestras principales tareas actuales.

José Lazarraga.

Por una sola Central Nacional en el Uruguay

1919 a 1929 ha sido la época de la división en el Uruguay y se ha caracterizado por una mayor agudeza y ha llevado a la clase obrera a la desorganización casi total "agrupándose" los sectores organizados en la actualidad en la forma siguiente: tres centrales obreras en el país y una buena cantidad de sindicatos autónomos.

Si tenemos en cuenta que no alcanza al 10% la cantidad de obreros organizados sindicalmente, fácil nos será llegar a la conclusión que los efectivos de las centrales son muy escasos y por lo tanto débil desde el punto de vista de la organización. Ello desarma a las amplias masas en el desarrollo de sus combates como lo veremos más adelante.

LA DIVISIÓN FACILITA LA OFENSIVA CAPITALISTA

La disgregación de las fuerzas de la clase trabajadora facilitó y facilita a la burguesía nacional la aplicación de todos sus métodos reaccionarios para buscar el camino de aliviar la crisis descargando golpe tras golpe sobre nuestras espaldas, sin recibir una contestación por parte de la clase obrera que rompa todos sus propósitos de hambreamiento.

La racionalización capitalista se intensifica con la entrada de grandes cantidades de mujeres y niños en la producción (mano de obra barata), lanzando adultos a la calle, los salarios fueron rebajados del 20 al 50% (construcción de obras a cargo del municipio, etc) y siguen rebajando; las jubilaciones que fueron una de las más grandes conquistas de los trabajadores están a punto de ser liquidadas, (fueron restringidas y sufren nuevo recargo de aporte de obreros y empleados) mientras a los patrones se les perdonan deudas millonarias y se les rebaja las contribuciones; libertad de palabra, prensa y reunión para los trabajadores no existe, (legítimamente) la ley de deportación de los obreros revolucionarios es puesta en práctica, (varios trabajadores fueron deportados, entre ellos el viejo luchador anarquista Juan Llorca, miembro de la CSLA). Mientras tanto a los estancieros se les regala sumas millonarias por concepto de primas al ganado, rebaja de la contribución y toda clase de concesiones. En el nuevo presupuesto general de gasto se anuncian 7 millones de economías, los que tendrán que salir del hambre de las amplias masas, si no rompemos con la lucha estos propósitos reaccionarios. Para poder cumplir sus planes reaccionarios, la dictadura aplica el Código Penal últimamente aprobado, (sacado del Código Italiano) que contiene penas brutales para los trabajadores, incluso la prohibición de huelga.

La burguesía es "inteligente" y por ello mismo al

pretender aplicar las medidas reaccionarias, trabaja por la división del movimiento revolucionario y crear los sindicatos del Estado.

En este sentido si bien en general la clase obrera ha contestado organizando las luchas en defensa de sus organizaciones, no es menos cierto que la dictadura encontró campo propicio en algunos líderes reformistas como se puede probar en el Cabotage, estivadores, con el grupo divisionista del calzado y otros, que mientras la reacción pretende dividir, ellos con su política, facilitan la tarea de los patrones y al ministerio de la dictadura en el ataque a los sindicatos revolucionarios, al negarse a la realización de acciones comunes. (F. O. R. U., U. S. U.)

Hasta hoy los intentos realizados por los sindicatos revolucionarios y la C. G. T. U., para liquidar el divisionismo, no fueron lo suficientemente intensos para superar el retraso y ponerse a la altura de los deseos de las masas, para empujar el desarrollo de las huelgas y el desencadenamiento de combates de mayor envergadura; huelgas que están en el orden del día en todos los lugares de producción, especialmente los frigoríficos, y solo falta la aplicación de una política más consistente y decidida en la defensa de las reivindicaciones inmediatas, como lo señala la resolución de la conferencia de la CSLA, realizada en Montevideo los días 22 al 26 de marzo de 1933:

"NUESTROS SINDICATOS HAN DEMOSTRADO ASÍ, NO COMPRENDER QUE EL PAPEL Y LA FUNCION FUNDAMENTAL, ESPECIFICA DEL SINDICATO OBRERO, ES PARA ORGANIZAR Y CONDUCIR A LA MASA OBRERA A SU EMANCIPACION TOTAL, ES LA DEFENSA COTIDIANA DE LAS MAS ELEMENTALES REIVINDICACIONES OBRERAS, SIN LO CUAL EL SINDICATO MUERE".

LA CLASE OBRERA DEL URUGUAY QUIERE LA UNIDAD

La conferencia de la CSLA marcaba igualmente en forma concreta y justa a las tareas de unidad para nuestro movimiento cuando dice lo siguiente:

En el desarrollo de las luchas, nuestras organizaciones no han conducido una lucha seria y energética por la unidad revolucionaria del proletariado, por la realización del frente único, la aspiración más sentida de la clase obrera, que debe ser el centro de toda nuestra política de clase, para la lucha revolucionaria".

COMO APPLICAMOS AL URUGUAY LAS RESOLUCIONES DE LA C. S. L. A.

Si hacemos un examen de nuestra política de unidad,

Unidad de acción de todo el proletariado del continente para impedir los transportes de armas y municiones para la guerra.

cómo construiréis vuestros sindicatos después de la victoria del proletariado lo decidiréis después de la victoria.

En efecto, tendréis que tomar esta decisión en las condiciones específicas de la economía nacional que heredáreis de vuestra burguesía, en las condiciones específicas de los territorios que existen según la distribución de los centros económicos y las particularidades originales propias de cada país. Actuando de otro modo traicionariamos el método dialéctico, el método bolchevique, abordando esquemáticamente la solución de una cuestión política extremadamente importante.

La reorganización de los sindicatos de la U. R. S. S. no es solamente una cuestión de organización, es una cuestión profundamente política. Una cuestión que toca a la forma y a los métodos de edificar lo más rápido el camino hacia una sociedad sin clases; es una cuestión que concierne a las formas y los métodos de servir lo más eficazmente a las masas.

Es una cuestión relativa a los procedimientos más eficaces y los más racionales que deben ser empleados para servir a los 19 millones de adherentes que hemos reclutado en nuestros sindicatos; del modo de hacer de cada sindicato un verdadero luchador por la edificación socialista. Es una cuestión de saber cómo reclutar el 22 % de obreros no sindicados aún, como elevar el nivel político de estos 19 millones de hombres y de toda la clase obrera. Inmensas tareas políticas se plantean ante la clase obrera de nuestro país, ante el movimiento sindical de la U. R. S. S. Es partiendo de estos amplios problemas políticos que realizamos la reorganización. Es a condición de abordar de esta manera el problema de la reorganización de los sindicatos que podremos cimentar nuestras tareas de organización sobre una base política. Es partiendo de las tareas políticas generales de la clase obrera que comprendemos por qué hemos creado sindicatos regionales, por qué transferimos el asiento de numerosos sindicatos de Moscú a Ucrania, a Leningrado, a Sverdlovsk, al Donetz, etc. Es solamente a condición de abordar la cuestión desde el punto de vista de la inmensidad de nuestro país, de la rápida realización del segundo plan quinquenal, del rápido encaminamiento hacia la supresión de los vestigios de la ideología capitalista en la conciencia de los hombres; es partiendo de estas condiciones preliminares que podremos comprender la verdadera significación política de la reorganización sindical que acabamos de cumplir.

No es por efecto de la casualidad que el iniciador de esta reorganización es, al mismo tiempo, el organizador

de las victorias socialistas, el camarada Stalin. No es una casualidad porque la perspectiva de la edificación de la sociedad socialista, el encaminamiento hacia la sociedad sin clases plantean ante cada organización funcionando en el cuadro de nuestra unión, ante cada engranaje de nuestro inmenso mecanismo que construye el socialismo, objetivos determinados que exigen que se ejecute rápido y mejor las tareas específicas reservadas a cada organización, comprendidos los sindicatos, en el sistema de la dictadura proletaria. La dialéctica de desarrollo consiste en que la supresión de las clases se hace en el curso de una encarnizada lucha de clases. Consiste en que durante la edificación socialista rechazamos las antiguas formas de organización, traemos formas nuevas, mejores, más perfectas, mejor adaptadas a las tareas concretas que se plantean ante la clase obrera de nuestro país.

No comprendemos el significado, el profundo alcance político de esta reorganización sino considerando la cuestión bajo el ángulo del desarrollo de nuestra economía teniendo en cuenta las enormes dimensiones de nuestro país, la creación de nuevos centros industriales que no existían en la antigua Rusia, sin hablar de las antiguas colonias del imperialismo zarista, como la Transcaucasia, el Uzbekistán, el Tadzhikistán, ni de otros inmensos territorios como el extremo Norte, más allá del círculo polar.

Estas formas serán necesarias después de la instauración de la dictadura proletaria en los otros países? Sí, para algunos; no, para otros. Por ejemplo, en China, evidentemente será necesario el regionalismo sindical, etc., porque es un inmenso país donde hay una economía específica, sistemas económicos múltiples, un país donde diversas regiones están separadas unas de otras por millones de Km. Serán igualmente necesarias probablemente en Brasil. Pero la gran mayoría de los países capitalistas tienen poca extensión, una industria concentrada, y no requerirán una organización como en nuestro país. Es por esto que nuestros camaradas extranjeros deben, sobre todo, considerar y utilizar la experiencia del movimiento sindical soviético en lo que concierne, no a la fusión actual, pero sí al modo según el cual hemos edificado nuestras organizaciones sindicales para triunfar de la burguesía. Es entonces solamente que podréis utilizar de una manera revolucionaria, bolchevique, la abundante y rica experiencia de que el movimiento sindical soviético provee a todo el movimiento sindical obrero internacional.

José M-elli

Las huelgas combativas de la construcción, en la Provincia de Buenos Aires, arrastran a la lucha a los demás sectores del trabajo

Desde el golpe de Estado de 1930, los patrones de la construcción emprendieron con intensidad las rebajas de los salarios y a la vez los abusos de toda índole. Todo esto se acompañaba del aumento de las horas de trabajo y el apresuramiento a los que trabajan por día, que les exigen un ritmo agotador.

Los obreros de la construcción, en todo el país, tiene tradición de lucha y de organización sindical. La tradición de organización, es anarco-sindicalista: un sindicato por cada oficio. Casi la totalidad de estos sindicatos son autónomos y están contra la unificación del movimiento. El descontento en el gremio es enorme, las posibilidades de huelgas las hay en todas partes pero los anarco-sindicalistas y los socialistas dificultan grandemente la organización de la huelga. Tienen

miedo que la huelga y la organización sigan una orientación "clasista", como todas las últimas huelgas y luchas obreras, pero por encima de los dirigentes surgen últimamente huelgas del ramo.

EN LA PLATA, JUNIN, Y ROSARIO HAY MIL HUELGUITAS DE LA CONSTRUCCION

Va para mes y medio que están en huelga los albañiles y ladrilleros de La Plata. Los albañiles están en la C. G. T. pero los organizadores y dirigentes de la huelga son partidarios del "Comité Pro Unidad Sindical Clasista". Han rechazado la intervención del Departamento Nacional del Trabajo. La huelga tiene formas muy combativas y han organizado un movimiento de

solidaridad, a los huelguistas. En esta lucha los compañeros de los huelguistas se organizaron en comités de ayuda y recolectan dinero y víveres, a la vez que participan en los mitines callejeros de los huelguistas. A los 40 días de huelga, un constructor contratista quiso romper la huelga pero los obreros se lo impidieron y en vez de romper el movimiento le rompieron la cabeza y hoy está masticando su impotencia en el hospital. Dos días después se quebró el block patronal y un grupo de constructores fué a la casa de los sindicatos a firmar el pliego de condiciones, pero la huelga no fué paralizada y sigue como en el principio.

En Junín, a los pocos días de iniciada la huelga de los albañiles, fué el dichoso Departamento del Trabajo a romper la lucha. También allí los organizadores y dirigentes de la huelga son "clasistas" y, claro, la masa en huelga rechazó al D. del Trabajo. El gobierno llamó (por medio de sus secuaces) a una reunión para dividir al gremio y romper la huelga. Los huelguistas que repudiaron al D. del Trabajo se fueron en masa a dicha asamblea y desbarataron las maniobras de los patrones y del gobierno. Esta táctica desconcertó a la patronal y dió gran vigor a la huelga que está en vísperas del triunfo.

SE EXTIENDEN LAS HUELGAS A LAS DEMAS INDUSTRIAS

Esta huelga, lo mismo que la de La Plata, estimuló al resto de la clase obrera de esas ciudades y ya se aprestan también a organizar sus huelgas. Los obreros de los talleres de San Fernando, se declararon en huelga porque la empresa de la firma Hansen, Picint y Cia., hace meses que no paga a sus obreros. Los obreros ladrilleros de casi todos los pueblos de la Provincia de Buenos Aires, hicieron huelgas; algunas se perdieron por la persecución policial, y porque los dirigentes anarquistas de la F. O. R. A. se niegan a realizar acciones en común contra la reacción y además, desprecian los métodos de lucha clandestina que a veces hay que adoptar y menosprecian la capacidad combativa de la masa obrera. Surgieron además, espontáneamente, algunas luchas parciales de los obreros del F. gráfico "Wilson", una serie de huelgas textiles, de la industria del pescado en Mar del Plata; obreros agrícolas en varios pueblos de la Provincia etc; es decir, que la huelga habida en la Capital Federal hace meses, hoy se extendió a la Provincia de Buenos Aires con mucha intensidad.

También en esta semana se inició la huelga de albañiles a Rosario de Santa Fe. Estas huelgas de albañiles de Rosario, seguramente que arrastrará a la huelga a los demás sindicatos de la industria en esa ciudad. Para esto habrá que luchar con energía contra la orientación de los anarcos - reformistas, que no quieren ampliar las huelgas a otros gremios, aún del mismo ramo. Pero a pesar de esta resistencia de los jefes, la masa socialista y anarquista acepta la ampliación de las huelgas y también aceptan con gusto nuestra proposición de marchar hacia la organización de la "Federación de sindicatos de la construcción" en cada ciudad y hacia la Federación de la industria en el orden nacional.

LOS OBREROS AGRICOLAS DE LA PROVINCIA DE B. AIRES, DE SANTA FE Y DEL CHACO, INICIAN SUS HUELGAS

En varios pueblos de Santa Fe, de B. Aires y del Chaco, están en huelga por mejores salarios, en la recolección del maíz y del algodón en el Chaco. Para la gobernación del Chaco ya salió hace días, una comisión de la "Sección Especial Contra el Comunismo" y el gobierno y la prensa reclutan carneros para mandarlos al Chaco, diciendo "que la cosecha de algodón es muy abundante y faltan brazos. Y el gobierno del Chaco reclama refuerzo policial para vigilar la "distribución conveniente de los obreros". Estamos en vísperas de grandes luchas en el campo y también en las ciudades.

LOS FERROVIARIOS DE LA PROVINCIA SE UNEN A LA LUCHA

En todo el país reina un gran descontento entre los ferroviarios por el laudo presidencial que fué impuesto por los imperialistas ingleses a los obreros. La O.S.R. está desarrollando en escala nacional una ardua lucha contra el laudo. En esta lucha chocó con el aparato de los sindicatos ferroviarios oficiales, que se encargaron antes que el gobierno llevar a cabo el laudo. Dónde la O.S.R. cuenta con mayor influencia, se desarrollaron luchas parciales contra la aplicación del laudo y en muchos lugares se ha tenido éxito (S. Fe, Mendoza etc).

En La Plata la lucha contra el laudo no se llevaba a cabo. La O.S.R. no penetraba en su labor a este sector. Pero la huelga de los albañiles y de los ladrilleros, dirigida en una forma muy combativa ha tenido influencia sobre este sector de trabajo.

Protestando en vano contra los descuentos de sus salarios, autorizado por el laudo, los ferroviarios se lanzaron a la lucha. No fué declarada la huelga, sino el "trabajo a reglamento". Si los ferroviarios quieren aplicar estrictamente el reglamento oficial, esto lleva a grandes disturbios en el tráfico y hace un daño tremendo a la empresa, no menos, (a veces más) que una huelga completa. Dos semanas duró este "trabajo a reglamento". Es obvio que con una dirección resuelta los obreros pudieron haber ganado magníficamente sus demandas. Pero los dirigentes hicieron la huelga, no por su voluntad, sino porque ya no había otra salida para eludir las exigencias de la masa. Por esto impidieron que la lucha tomara mayor desarrollo. El "trabajo a reglamento" no se extendió a toda la línea. Y desde el primer momento los líderes del Sindicato hicieron todo lo posible para terminar el conflicto, temiendo que se extendiera a las demás secciones. Para terminar con la peligrosa situación que creó la lucha de los obreros, para volver a trabajar "sin reglamento" han resuelto con la mediación de los líderes, disminuir el descuento de 8 a 4 ojo dejando que la Legislatura Provincial resuelva la cuestión del descuento. Aparentemente esto es una victoria muy limitada, pero los obreros han visto sus fuerzas y tendrán que prepararse de nuevo. Claro que pudo ganar el conflicto enteramente. La legislatura en este momento no se ocupará con "cosas tan secundarias" puesto que está embarcada en la lucha política de la provincia.

EL AVANCE DEL FASCISMO EN LA PROVINCIA

En medio de este avance de huelgas, se ha desatado la lucha abierta dentro de la claque gobernante de la Provincia de B. Aires. El gobernador Martínez de Hoz desafía a su parillido que lo llevó al poder, designó tres ministros uriburistas y se atrincheró en la casa de gobierno con doscientos fascistas armados. Este gobierno quiere implantar el sistema dictatorial de Uriburu. Toda la masa popular está contra él, que abre el camino a la reacción y al terror. Ya sus bandas fascistas mataron un hombre porque gritó: "¡Viva la legislatura!" Son los mismos que ya antes han asesinado a S. Erráz, a Guevara, a Dilorenzo y varios otros. En estos mo-

mentos los fascistas quieren copar el gobierno de la provincia de B. Aires. Debemos impedir que estas horas sanguinarias lleguen al poder desarrollando de inmediato la acción común de los obreros y amplias masas populares. Todos los sindicatos, aliados con las masas laboriosas y los sinceros defensores de las libertades populares. Sólo ligando las huelgas actuales con la lucha contra el gobierno de Martínez de Hoz, Sánchez Sorondo y sus bandas legionarias; sólo con una gran movilización de todas las fuerzas sindicales, con mitines, huelgas de protesta en cada ciudad de la provincia y en escala nacional, podremos evitar este avance de los fascistas, la más negra fuerza de los explotadores y opresores del pueblo.

Realicemos una gran movilización de las mujeres, por sus reivindicaciones, contra la guerra y el fascismo

Las mujeres obreras que tienen cada día creciente participación en los grandes combates de clase, en las luchas huelguísticas de Cuba, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, realizan en estos momentos su jornada mundial de lucha por sus reivindicaciones específicas, particulares contra los explotadores feudales, burgueses e imperialistas.

Millares y millares de mujeres, de todas las razas e ideas, organizadas y no organizadas en Sindicatos, que son explotadas y vejadas en los infiernos de los frigoríficos, en todas las industrias y en el campo, que sufren en toda forma las condiciones de opresión y de inferioridad social y política a que las tienen sometidas las clases gobernantes y los imperialistas, luchan cada vez con más fuerzas, ampliamente estimuladas por el movimiento sindical revolucionario, reclamando a los explotadores el mejoramiento de todas sus condiciones de vida: el pago de iguales salarios que a los hombres por iguales trabajos; el derecho de vacaciones pagadas por los patrones, antes y después del parto; el cumplimiento real de las condiciones de trabajo y de salario establecidas por algunas leyes; el más amplio respeto a las mujeres en los lugares de trabajo; contra los abusos y ofensas de los explotadores y sus lacayos. Se levantan cada vez más contra todas las formas de su opresión social y las condiciones de inferioridad mantenidas por los capitalistas y los señores feudales y que hoy la reacción fascista pretende agravar en toda forma, como sucede en Alemania, Italia y Austria.

La jornada internacional de la mujer trabajadora constituye, en esta situación, un gran jalón en la incorporación de nuevos sectores de mujeres obreras a la lucha general de toda la clase obrera contra la explotación capitalista y feudal.

Pero, en las condiciones actuales, la movilización de la mujer trabajadora debe asumir, hoy más que nunca, el carácter de una gran movilización de frente único de las mujeres obreras, campesinas, estudiantes e intelectuales, contra el crimen de la guerra imperialista, que está ante nuestros ojos y contra el fascismo que con la violencia y el terror pretende quebrar la protesta de las masas populares contra el hambre y la guerra.

Allí, muy cerca de nosotros, la guerra del Chaco, desencadenada por los gobernantes nacionales y los imperialistas que nos explota, sigue hundiendo en sus desgracias y horrores a los pueblos, a los hombres, mujeres y niños de Bolivia y Paraguay, y amenaza cada vez más con incendiar a todo el continente.

Desmintiendo las hipócritas charlatanerías sobre "la

próxima paz", de todos los gobiernos sud-americanos —entregadores de todos estos países a la voracidad del imperialismo extranjero— las matanzas de soldados se suceden una a otra, y actualmente en Villa Montes, en plena zona petrolífera, cien mil hijos de obreros y campesinos bolivianos y paraguayos librán la más sangrienta batalla.

Los pueblos de Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y Perú, están directamente amenazados de ser arrastrados a la guerra por sus gobiernos feudal-burgueses y los imperialistas.

El retiro de Paraguay de la Liga de las Naciones y las violentas declaraciones que acaba de formular Alessandri contra el viaje de Justo a Chile, diciendo que "la Argentina y Chile podían haber detenido la guerra del Chaco" y reclamando el arreglo de los entredichos "del Ferrocarril Trasandino y del Canal de Beagle", muestran la gravedad, la extrema amenaza de la transformación de la guerra del Chaco en la más espantosa carnicería y destrucción de todos los pueblos del continente. Y para completar el cuadro, en Europa la vieja Inglaterra imperialista trabaja activamente para ensanchar el block militar anti-soviético de Alemania, Japón y Polonia, y precipitar la guerra mundial y lanzarse al asalto de la Unión Soviética, el glorioso país de la emancipación obrera y el socialismo triunfante.

Por eso, las mujeres trabajadoras —que sufren tanto o más que los hombres los horrores de la guerra imperialista y sus consecuencias de miseria, hambre, prostitución y muerte— todas las mujeres obreras, empleadas, campesinas, estudiantes e intelectuales, estrechamente unidas, deben entrar en acción para expresar cada día con más energía su más ardiente protesta contra el crimen de la guerra del Chaco y las tentativas de asalto a la Patria del Proletariado, que ha hecho siempre y hace todos los esfuerzos para mantener la paz, para impedir el desencadenamiento de la nueva carnicería mundial que preparan los imperialistas. Ellas deben expresar su protesta contra la reacción fascista —gemela de la guerra— y reclamar la libertad de todos los presos que sufren en las cárceles del capital y del imperialismo por sus luchas contra la guerra y por el pan de los obreros.

El camino trazado, el ejemplo dado por el Congreso Mundial de Mujeres contra la guerra, realizado en París hace pocos meses, debe ser seguido con todo entusiasmo para organizar y ensanchar rápidamente este movimiento de las mujeres. Allí, en una poderosa demostración de frente único se unieron para protestar contra la

guerra imperialista y los crímenes de fascismo, millones de mujeres de todas las tendencias e ideas, de todos los países y razas de Europa, Asia, América, África y Oceanía.

Pasada la jornada internacional de la mujer trabajadora, en todas partes los Sindicatos y Centrales de la C. S. L. A. deben poner, desde ahora mismo, todo su entusiasmo y todas sus fuerzas para contribuir a intensificar la movilización de las mujeres preparando su gran participación en los actos del 1.º de Mayo.

La palabra de los Sindicatos y Centrales de la C. S. L. A. debe llegar con su programa a todas las mujeres trabajadoras de la ciudad y del campo, llamándolas de nuevo a la lucha, exhortándolas a ocupar su puesto en

las próximas luchas del 1.º de Mayo.

En este orden, la movilización de las mujeres hacia el 1.º de Mayo debe señalar pasos adelante en la fundamental tarea de atraer y organizar en los sindicatos a millones y millones de mujeres de los frigoríficos, del tabaco, el calzado, el vestido, la alimentación y todas las demás industrias.

Este es nuestro deber.

¡Viva la participación de las mujeres en las luchas del proletariado!

¡Viva el Frente Único de todas las mujeres contra la guerra y el fascismo!

¡Viva la organización de las mujeres obreras en los Sindicatos de clase!

Colombia

La grandiosa y heroica lucha de las escogedoras de café El gobierno colombiano asesina a las obreras huelguistas

En el mes de enero más de trescientas obreras escogedoras de café de Chinchiná se declararon en huelga exigiendo el aumento de los salarios, el reconocimiento del sindicato, el cumplimiento de las leyes obreras y otras reivindicaciones, después de haber rechazado las maniobras de las autoridades que por todos los medios, pretendieron intimidarlas con la amenaza de una represión sangrienta, en caso de no someterse a las exigencias y atropellos patronales.

A la semana siguiente la huelga se extendió a Armenia, Santa Rosa y Pereyra. En este momento el número de mujeres huelguistas pasa de las mil quinientas. La unanimidad del movimiento, la combatividad de las obreras en lucha y el decidido apoyo prestado por las organizaciones obreras de la región aseguraban un rápido y completo triunfo.

Rápidamente la lucha congregó al lado de las recogedoras de café a los núcleos decisivos de la población laboriosa que tomaban una parte activa en las demostraciones y mitines y organizaba la más amplia ayuda material a las huelguistas. Sobre esta base organizó la Cocina Sindical para la recolección, preparación y distribución de alimentos entre las obreras en huelga.

Ante la firme decisión combativa de la masa obrera y la inminencia de la derrota de los patronos, el gobierno desata una feroz e inaudita represión. Una demostración de huelguistas que se realizaba con la autorización de las autoridades en Chinchiná es sorpresivamente atacada por la policía haciendo uso de bayonetas. Las mujeres obreras y la masa de manifestantes, opusieron una heroica resistencia. Los policías hirieron gravemente a una gran cantidad de huelguistas y asaltaron luego la Cocina Sindical, desmantelando y haciendo nuevas víctimas. La encargada de la Cocina, herida de un bayonetazo es arrojada sobre el fuego sufriendo graves quemaduras, después de lo cual fué encarcelada y enviada a Manizales junto con ocho obreras y cinco obreros.

En Pereyra el alcalde dictó un decreto por el cual la huelga es declarada fuera de la ley, se prohíben todas las demostraciones y reuniones, los grupos de más de cinco personas son disueltos y se amenaza con multas a los sindicatos que apoyen a las huelguistas. Mientras las huelguistas y una multitud de trabajadores

realizaban un mitin frente al local de la Unión Ferroviaria fueron atacados con bayonetas, gases lacrimógenos y balazos por la policía. Mujeres, niños y ancianos, fueron atropellados y heridos a mansalva. Una gran cantidad de víctimas, lesionadas y asfixiadas por los gases, quedaron sobre la calle. El local de la Unión Ferroviaria fué asaltado por los policías y destrozados sus muebles e instalaciones. Aquí también la Cocina Sindical fué atacada y destruida. Más de cincuenta obreros y obreras fueron encarcelados. Por la noche se asalta los domicilios de los obreros y se operan arrestos en masa.

Al día siguiente la policía propala por radio la lista de los dirigentes de la huelga pidiendo la cooperación de la población para su captura. Pero sucedió precisamente lo contrario. Los "agitadores" encontraron el más amplio respaldo de masas para enfrentarse a la reacción. Bajo el terror policial, los huelguistas reorganizan rápidamente sus cuadros combatientes, la lucha contra los escasos rompehuelgas continúa con redoblada energía y con la más amplia ayuda popular se organizan de nuevo, en forma ilegal, las Cocinas Sindicales.

Combinando la represión sangrienta con la demagogia, el gobierno y los patronos recurren a maniobras tendientes a engañar y confundir a la masa de obreras huelguistas.

No podemos, por carecer de informaciones y ante el silencio que la prensa burguesa y las agencias cablegráficas, decir cuál ha sido el desarrollo ulterior de esta grandiosa lucha. Pero, en cualquier caso, ya puede apreciarse la lucha de las recogedoras de café de Caldas como un acontecimiento de la mayor importancia para todo el proletariado colombiano.

Este movimiento caracteriza un momento de agravación violenta de la lucha de clases en Colombia, de un nuevo impulso de la lucha del proletariado en la cual entran al combate masas considerables de mujeres obreras ocupadas en la producción fundamental del país y que despliegan una formidable y tenaz actividad combativa, haciendo frente a la salvaje represión del gobierno.

De la escasa información que poseemos surgen claramente importantes hechos que demuestran el alto nivel

del movimiento y la justa aplicación de la táctica huelguista: las recogedoras de café han ido a la lucha sobre la base de reclamaciones concretas y sentidas grandemente por cada obrera, por el aumento de los salarios, por el cumplimiento de las leyes obreras que las favorecen, contra el trato brutal en el trabajo y por el reconocimiento de su organización sindical; la huelga se ha extendido rápidamente una vez comenzada; piquetes de masa han luchado contra el krumiraje y los ataques de la policía; se ha organizado la ayuda a los huelguistas conquistando el apoyo de toda la masa obrera y de las capas laboriosas de la población; bajo el terror policial desatado se ha continuado inmediatamente la actividad ilegal asegurando la continuación de la huelga.

El gobierno liberal de Colombia, defendiendo los

intereses de los explotadores nativos y de los imperiales, ha probado en la carne de las obreras y obreros colombianos la eficacia de las armas compradas con el dinero arrancado a los trabajadores para "la defensa nacional". Cubierto de gloria con el asesinato en masa de las mujeres proletarias de su país, que reclamaban sus más elementales intereses y derechos, el gobierno colombiano se apresta a arrastrar al pueblo al mafadero de la guerra.

La lucha de los obreros y campesinos colombianos, a cuya cabeza se han colocado las heróicas compañeras recogedoras de café de Caldas, romperá los planes guerreros de sus explotadores, conquistará mejores condiciones de vida e impedirá nuevas e infames masacres como la que acaba de cometerse.

Un ferroviario del F. C. Provincial (Buenos Aires)

Las luchas del proletariado del riel para romper el laudo

MENDOZA — F. C. PROVINCIAL (Buenos Aires)

En el F. C. Provincial de Buenos Aires el descontento era muy enorme desde hace muchísimo tiempo, desde antes mismo que los dirigentes reformistas impusieran la aceptación del 8% de rebajas de sueldo, como medio de colaboración con el Gobierno de la Provincia citada, pues este ferrocarril fiscal venía violando los pequeños derechos que acuerdan los escalafones y convenio y especialmente hacían caso omiso de los diagramas de servicio, obligando al personal, tanto de Tracción como Tráfico, trabajar más de lo reglamentario, no tomar sus francos y descansos a tiempo, etc., etc. Todo esto, como la resistencia a dejar que continuaran rebajando los jornales, era causa de los permanentes reclamos de los obreros del Provincial y, muy especialmente, de la Sección La Plata.

Los CC. DD. de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad y las Comisiones Centrales de Reclamos los tenían a pura promesa. Pero la indignación obrera fué subiendo de tono, resolviendo en una asamblea de la Sección La Plata emplazar a la CC. DD. Vencido el plazo sin que éstos dieran señales de vida, los obreros de La Plata iniciaron el trabajo a reglamento, que se fué extendiendo a Avellaneda, 9 de Julio y, finalmente, a todo el ferrocarril. Los trenes de carga habían quedado virtualmente anulados; los de pasajeros corrían dificultosamente con una atraso enorme. Como siempre, las Comisiones Directas, intervinieron prontamente para liquidar el conflicto a cualquier precio. Como aquí las amenazas no surtieron efecto, entraron en arreglo con el Gobierno, saliendo con un arreglo en el cual la rebaja mensual de sueldos, que era de un 8%, quedaba reducida a un 4%, y que este 4% se presentaría un proyecto de ley a la legislatura pidiendo su autorización para su levantamiento, pues el Ministro no tenía facultad para suprimir íntegramente la rebaja. ¡Cuento! Si podía reducirla a la mitad, bien podía suprimirla totalmente.

Con este arreglo los dirigentes locales decretaron la normalización del trabajo, lo que se llevó a cabo, habiendo quedado los obreros sumamente indignados del vergonzoso arreglo parcial y predispostos a reiniciar la lucha en cualquier momento.

Sin duda aquí se ha hecho sentir la ausencia de una fuerte oposición clasista que orientara a los obreros y

evitara la consumación de esta maniobra reformista; pero de toda forma los obreros del Provincial han demostrado en la práctica que sólo con la lucha se conquistan reivindicaciones, dado que de cualquier forma la disminución de la rebaja a la mitad es un triunfo parcial, que hubiera sido total a no mediar la nefasta intervención de las CC. DD. con Rodríguez a la cabeza.

En Mendoza, en cambio hay una oposición clasista que se reorganiza y capacita activamente adquiriendo experiencia que transmite a los obreros en el calor de la lucha misma. Es así como fué capaz de orientar y organizar el descontento obrero de los Talleres del F. C. P. ante la prepotencia del Jefe, que exigía a sus operarios, interpretando la aplicación del Laudo, que desde el 1.º de Marzo cada uno de los obreros debía rendir triple tarea.

Los obreros se rehusan a aceptar esta fieroz racionilización; el Jefe quiere obligarlos por la fuerza a dar mayor rendimiento, y los obreros iniciaron el viernes 1.º un paro de 3 horas contra el mayor rendimiento y por el traslado de ese Jefe. El Ingeniero Jefe del F. C. Kimberley se muestra sumamente indignado y declara a la prensa, que los Jefes de reparticiones los nombraba y designaba la Empresa y que jamás permitiría sentar el precedente de que los obreros quisieran disponer de ellos y que antes cerraba el taller.

Bajo la orientación de la oposición nombraron su Comité de Lucha, quitaron toda faulada a la C. Ejecutiva y día por día fueron aumentando los paros hasta llegar a la huelga completa. La Empresa, con su cuerpo de pesquisas y la cooperación de la policía, quería rechazar y llevar al trabajo rompehuelgas, pero los obreros nombraron y constituyeron sus piquetes armados de huelga que frustraron totalmente ese intento. El Presidente de la U. F., Domenech, los miembros Girola y Basteri, se trasladaron a Mendoza, pero no pudieron llegar a los obreros, por lo cual la Empresa terminó cediendo, volviendo los obreros al trabajo con el compromiso formal del traslado inmediato de ese Jefe y continuar trabajando en la misma forma de siempre.

Ha sido un grandioso y completo triunfo que comprueba una vez más la justicia de nuestra línea. Sólo la lucha lleva al triunfo.

Los miembros de la C. D. de la U. F. han quedado en

La fase ascendente del movimiento cubano

Durante los últimos años el movimiento obrero cubano permanecía comprimido bajo un régimen dictatorial de represión y de asesinato del cual él ha minado las bases por una serie de luchas obstinadas y sangrientas. Desde el mes de Agosto de 1933, como la lava que desborda de un volcán en actividad, la ola revolucionaria crece, tumba la dictadura de Machado y se extiende por toda la isla. Durante el periodo de Agosto de 1933 a Marzo de 1934 el movimiento se encuentra en una fase ascendente que termina con la derrota que la burguesía infligió al proletariado en la huelga de los portuarios de La Habana en Marzo de 1934. Sigue luego valientemente la ofensiva capitalista y reúne sus fuerzas para nuevas y próximas amplias luchas. Nos parece oportuno en este momento examinar en su conjunto esta fase ascendente y extraer algunas experiencias para todo el movimiento sindical revolucionario.

El movimiento ha sido de una potencia y una envergadura hasta hoy desconocidas en la América del Sud. Cuba cuenta con casi cuatro millones de habitantes. No tenemos estadísticas detalladas, pero puede estimarse entre 400 y 500 mil el número de obreros industriales y agrícolas. En el IV Congreso de la Confederación Nacional Obrera de Cuba estaban presentes más de 1000 delegados representando 430.000 proletarios. El SNOIA (1) estaba representada por 180 delegados de 215.000 azucareros. Había 90 secciones sindicales (Febrero de 1933) en las centrales azucareras, que son en total 166. Estas cifras demuestran que la mayoría de la clase obrera estaba bajo la influencia de la C. N. O. C.

No es posible una estadística de huelgas. Sin embargo, a través de la misma información de la prensa burguesa, la gran cantidad de huelgas desencadenadas por los azucareros, los tabacaleros, los ferroviarios, los portuarios, los chauffeurs, los tranviarios, los empleados de comercio, los mineros, los enfermeros, los médicos, los maestros, los empleados del Estado, los obreros de empresas de electricidad, los telefonistas, los obreros de la alimentación (panaderos, fábricas de cerveza, de biscochos), los textiles, los obreros del vestido, etc. No hay una sola categoría que no haya participado en huelgas parciales, de masas, económicas y políticas. Fueron conquistados mejoramientos bastante importantes. Las horas de trabajo pasaron de 12-14 a 8-10. Los obreros agrícolas azucareros que en 1932 ganaban 20-30 centavos por día, ganaban en 1934, 50 centavos. La zafra de 1934 costó a

los empresarios americanos algunas decenas de millones de dólares más.

Todos estos hechos demuestran que aún en periodo de crisis la clase obrera puede luchar y vencer, que no es absolutamente "fatal" que todas las consecuencias de la crisis sean soportadas por los trabajadores. Esto demuestra que un buen trabajo sindical llevado a cabo tenazmente en la ilegalidad y en la semi-legalidad da frutos excelentes, ya sea por que él es un factor esencial para determinar una nueva situación, sea porque, después del cambio permite agrupar a las masas en grandes organizaciones sindicales y conducirlas a la lucha y a la victoria. La C. N. O. C. (2) se ha transformado en la más importante organización sindical de América Latina, en una de las más importantes organizaciones del movimiento sindical revolucionario y su adhesión a la I. S. R. prueba una vez más la influencia creciente del sindicalismo rojo y el derrumbamiento del sindicalismo amsterdámiano.

El movimiento revolucionario en los países coloniales y semi-dependientes se desarrolla. En Cuba, su base más importante para la América central, el imperialismo norteamericano ha sido obligado a maniobrar, a hacer concesiones, a realizar encarnizados esfuerzos para mantener su dominación, cada vez más odiada y combatida. Por primera vez en la América Latina, el proletariado ha aparecido como una fuerza autónoma, una fuerza enorme que ha determinado, directa o indirectamente, la táctica de las clases adversarias. Ha terminado el tiempo de los pronunciamientos, de los golpes de Estado que se hacían por un regimiento de soldados en interés de algunas capas burguesas o camarillas de políticos mientras que las masas permanecían indiferentes y pasivas. En la América del Sud —y la experiencia chilena y peruana de 1930 - 32 lo habían ya indicado— las masas obreras y campesinas comienzan a adquirir conciencia de su fuerza, de su papel en la revolución agraria— anti imperialista. Este espejismo de esta revolución apareció ante las clases dominantes cubanas como una realidad posible y muy próxima. Hubo un momento en que esas clases habían casi renunciado a luchar contra esa revolución con sus argumentos acostumbrados de que ella sería salvaje, que violaría el sagrado derecho de la propiedad, que destruiría la patria, la familia, la sociedad, etc. Para frenar las masas, para sembrar la indecisión los burgueses y terratenientes cubanos denunciaban simplemente el peligro de la intervención norteamericana que seguramente sofocaría la revolución. Ese peligro, que era el refrán de los junquistas-trotzkistas y repetido a mil voces por la burguesía, ha tenido, sin duda, una gran influencia.

La amplitud y el vigor de las luchas han demostrado que también el proletariado de ese país comienza a plantearse la cuestión del poder, de una manera confusa pero concreta e inmediata, que la idea del asalto madura en su conciencia.

Discutiendo la actividad de la CNOC, la cuestión de

Mendoza con el propósito de ver cómo arrebatar y desvirtuar este gran triunfo.

Los obreros deben estar alertas, no dejarse sorprender; consolidar debidamente esta victoria y organizar más ampliamente una nueva lucha, ahora de toda la Sección Mendoza, por la conquista definitiva de todas las reivindicaciones seccionales. El camino de la huelga queda abierto en Mendoza; él hará trizas el maldito Lando Presidencial. El ejemplo de Mendoza debe ser imitado en las otras seccionales y ferrocarriles.

¡En eso reside la victoria!

UN FERROVIARIO.

su línea política, en el más amplio sentido, se debe llegar a la conclusión de que la CNOC, ha desarrollado muy bien las luchas económicas por las reivindicaciones inmediatas y en ese terreno las masas la han seguido, pero no ha sabido politizar las luchas.

En el mes de Agosto de 1933 las huelgas económicas parciales desencadenadas por la CNOC, se habían transformado en una huelga general política. Habiendo el gobierno satisfecho las reivindicaciones económicas, la CNOC, decidió la vuelta al trabajo. Las masas no la siguieron y, de este modo, ellas tumbaron a Machado. La CNOC, renunciaba entonces a la lucha política, dejaba la iniciativa a los partidos burgueses.

El error ha sido reconocido, pero, en realidad, la línea no ha cambiado en lo fundamental. Los anarco-sindicalistas pesan grandemente conduciendo a posiciones oportunistas.

La CNOC, no ha tenido una perspectiva clara del desarrollo revolucionario. Según su concepción estratégica, la multiplicación y extensión de las huelgas económicas elevarían el nivel del movimiento a las huelgas políticas de masas y, en fin, a la huelga general insurreccional por el poder. Esta concepción menospreciaba: 1.o Las luchas políticas parciales; 2.o La diferenciación de las distintas etapas del movimiento; 3.o la conquista de las masas pequeño burguesas y campesinas; 4.o El armamento del proletariado.

La CNOC, no ha diferenciado las etapas ni los gobiernos. No ha visto que de Septiembre a Enero se desarrollaba la fase más aguda y que el gobierno de Grau expresaba las oscilaciones violentas, las ilusiones, la doble naturaleza de las capas pequeño-burguesas de las ciudades. Es por eso que Grau, defendiendo siempre las bases fundamentales del régimen capitalista, pasaba tan rápidamente de la represión más feroz de las huelgas a

negativa de pagar ciertas deudas imperialistas, a la toma de ciertas empresas imperialistas. Cuando los oficiales expulsados del ejército cubano y los "abecedarios", pagados por Gaffery, el embajador norteamericano, trataron de derrocar a Grau, con las armas en la mano, la CNOC permaneció pasiva porque Grau y el ABC eran, para ella, la misma cosa. Cuando en Enero Batista-Mendiesta-Gaffery derribaron a Grau, la CNOC permaneció pasiva una vez más. El IV Congreso reunido en ese momento en La Habana más de mil delegados: todos los cuadros, puede decirse, del movimiento revolucionario, pero no supieron más que decidir en principio una huelga general. La huelga no fué hecha en seguida más que los enfermeros, los médicos, los empleados del Estado, es decir por capas pequeño-burguesas. Según la CNOC era igual Grau que Mendiesta.

La CNOC, no ha realizado los Comités de Fábrica, porque no ha apreciado justamente su valor como órganos de frente único, como órganos representantes de toda la masa, como embriones (en ese momento) del poder obrero en las fábricas frente al poder patronal, como gérmenes de los soviets. La CNOC, no ha dado la consigna del control obrero y en consecuencia no ha dado una respuesta a las masas que comenzaban a plantearse los problemas concretos de la salida revolucionaria de la cri-

sis. Ninguna consigna política transitoria: a pesar de que en esa situación hubiera sido muy útil agitar la confiscación y el reparto de las tierras de los machadistas, la confiscación de las empresas de los machadistas, la negativa a pagar ciertas deudas imperialistas para pagar los salarios de los empleados del Estado, de los maestros, etc., la nacionalización de los ferrocarriles, de las empresas de electricidad (todas imperialistas) etc. Estas cuestiones habían que plantearlas a las masas conduciéndolas a resolverlas directamente, y al mismo tiempo al gobierno: si cedía se debilitaría, si se resistía se desenmascararía. Concretamente, la lucha política sólo ha sido contra el terror, por la legalidad de los sindicatos, contra el arbitraje en las huelgas, etc.: lucha justa, pero no suficiente.

Pasando al terreno más estrictamente sindical, hay que señalar las numerosas sobrevivencias anarco-sindicalistas en la táctica de huelgas. Los partidarios de la CNOC, han continuado la huelga de los grandes almacenes "Ten. Cent" a pesar de que la mitad del personal había decidido volver al trabajo porque las reivindicaciones económicas principalmente habían sido satisfechas. Ellos contaban, sobre todo, con el sabotage y el boicot de los portuarios de La Habana. En esta forma la masa fué dividida y la huelga se prolongó durante varios meses reduciéndose cada vez más a actos de violencia cometidos por grupos cada vez más pequeños. Ya al comienzo, un tercio de los obreros de la fábrica de tabacos Habtmann de Bejucal se negó a hacer huelga. Después, la mitad de los huelguistas entró a trabajar en otras empresas y solamente 120-130 obreros permanecieron en huelga. Una vez más la masa fué dividida, tanto más que la CNOC, en el curso de la huelga, planteó la consigna de impedir el transporte de Bejucal a La Habana. Grupos de obreros invadieron y saquearon la fábrica, pero algunos días después los obreros de Bejucal protegidos por la policía, fueron a cargar el tabaco que los portuarios de La Habana boicoteaban. Esto desencadenó la huelga de los portuarios y la huelga "escalonada" vencida por la burguesía.

El sabotage y el terrorismo ejercido por pequeños grupos, colocando bombas aquí y allá, no han sido seriamente combatidos por la CNOC, la que ha considerado siempre con simpatía a los grupos anarquistas, "abecedarios de izquierda", etc. La última prueba elocuente de

| Viva la heroica lucha del proletariado
cubano; dirigida por la gloriosa Confede-
ración Nacional Obrera Cubana.

"Fuera de Cuba la intervención del
imperialismo yanki".

BOLETIN SINDICAL

esta tendencia la hemos tenido en el mes de Junio. Una manifestación de abecedarios fué ametrallada por terroristas. La CNOC. había dado la consigna de huelga general contra esa manifestación, pero era extraña a la masacre. Sin embargo, ella tomó públicamente la responsabilidad del hecho, cometiendo un grosero error político y ofreciendo a la policía el pretexto para arrestar en masa a sus dirigentes.

Numerosas huelgas (despalilladoras), tipógrafos de diarios, etc.) terminaron victoriamente por el boicot de los portuarios del puerto de La Habana. El boicot era el arma principal en la huelga de Ton-Cont, de Haptmann. Eso debilitaba la combatividad de las masas directamente interesadas, hacia más fácil a los dirigentes desencadenar huelgas sin la participación total de la masa y de continuarlas sin buscar de terminarlas con el mejor compromiso posible. Esto ha provocado también la concentración del ataque de la burguesía sobre el muerto, y la pérdida de esta posición, para la defensa de la cual no se ha hecho todo lo necesario.

La incapacidad para terminar las huelgas cuando la situación lo exige, el abuso del sabotage y del boicot, indican que la CNOC. tiene serios resabios de anarcosindicalismo.

La huelga general de Agosto de 1933 fué realizada espontáneamente en La Habana por el proletariado; la CNOC. ha decidido dos huelgas generales en Setiembre, para protestar contra la masacre de la demostración a

la llegada de las cenizas del camarada Mella y en Octubre para protestar contra la reacción, pero tuvo que suspenderla a último momento; una huelga general de 48 horas se realizó en la provincia de La Habana en el mes de Febrero en solidaridad con varias huelgas; en Marzo, la huelga "escalonada"; además varias huelgas de masa regionales. Pero una verdadera huelga general política que abarque a todo el proletariado en toda la Isla, no ha sido nunca realizada. Y eso porque la falsedad de la línea política ha impedido siempre una tan vasta movilización por un fin concreto, capaz de arrastrar a toda la masa.

En la fase actual, la CNOC. tiene también la tarea de estudiar las experiencias de este gran período de lucha para prepararse para las nuevas batallas que pueden ser decisivas. Si no, la victoria no podrá ser conquistada.

(1) Sindicato Nacional de Obreros de la Industria Azucarera.

(2) La C. N. O. C. está adherida a la C. S. L. A. desde 1932. El IV Congreso ratificó la adhesión.
Nota de Redacción.

Lo transcripto es un extracto de un artículo escrito a base de un informe de la CNOC. que abarca el período de Agosto 1933 a Mayo de 1934. Como se ve, este artículo no se refiere al actual movimiento y a las grandes luchas que surgieron más tarde en Cuba.

BOLETIN SINDICAL

**casilla correo 719
MONTEVIDEO**

Número suelto \$ 0.05 m/n
Argentina : \$ 0.10
Para los demás países 0.02
dólar
Pedidos de más de 10 ejemplares 20 o/o. descuento.

*Para el 1.º de Mayo aparecerá
el TRABAJADOR LATINO AMERI-
CANO los paqueteros pueden hacer sus
pedidos.*